



NOMBRES INDIGENAS DE DIOS

+ Felipe Arizmendi Esquivel
Obispo de San Cristóbal de Las Casas

VER

Hemos realizado el XVI Encuentro nacional de sacerdotes indígenas, en la Prelatura de El Nayar, que atiende a coras, huicholes, tepehuanes y mexicaneros. Participaron presbíteros mayas, zoques, tsotsiles, zapotecos, náhuatl, otomíes, mazahuas y huicholes. Se expusieron diferentes nombres con que estos pueblos se dirigen a Dios, para discernirlos a la luz de nuestra fe y crecer en el aprecio a las propias raíces que dan identidad.

No fue una reunión de intelectuales, expertos en historia, antropólogos y culturalistas, sino de pastores, que conviven con su pueblo. Por ello, no se insistió tanto en los nombres que los antepasados daban a Dios antes de la evangelización, sino en las formas como hoy los pueblos se dirigen a Él. Se refleja el pasado, pero también el influjo evangelizador de la Iglesia. La Virgen de Guadalupe usó algunos de estos nombres, tomándolos de la cultura del tiempo y dándoles un sentido pleno. Doy algunos ejemplos.

JUZGAR

Los huicholes le llaman a Dios *Taokiyári*, que incluye dos palabras: sol y corazón. Se lo aplican a Dios porque dicen que Él es el que brilla y ama, porque nos da vida, nos cuida y nos entrega su corazón. Los coras le nombran *Tabástara*: nuestro Padre Dios. Los zoques: *Kómi Dios*: Señor Dios; también *Tata Dios*: Padre Dios. Los tsotsiles: *Kajwál*: Señor, Dueño; *Ch'ul jTotík*: Padre sagrado; *jKajwaltík*: Nuestro Señor. Los otomíes: *Tsi Dáda*: Nuestro Salvador. Los mazahuas: *Tzitá Jense*: Santo de arriba, o del cielo; *Tríi Tzitá*: el Hijo del que es Santo; Dios Hijo.

La cultura náhuatl posee infinidad de nombres; algunos de los que más se usan hoy son: *Teótsin* (literalmente: Tú-Camino): el que va delante, nos guía, nos acompaña. También se le nombra *Tlayecána* con el mismo sentido. *Tioyolcuali* (Divino-Corazón-Bueno): el que perdona, bendice, escucha y se compadece. *Ehécatáta* (Padre del viento): misterioso, sublime, bondadoso, poderoso y grande. *Chicóme Zochitáta* (Padre-Flor-Siete): está presente en el trabajo, en la siembra del maíz. *Totlayecanátzin* (Nuestro-Digno-Guía): nos orienta para que salgamos adelante. *Totecótzin*: nuestro Señor, nuestro Dueño. *Totemaquixticátzin*: nuestro Digno Rescatador. *Totátzin*: nuestro digno Padre, nuestro Padrecito.

La Virgen de Guadalupe usó estos términos de la cultura náhuatl: *Tlóque Nahuáque*: el dueño de la cercanía, quien está en nuestros cuatro lados; es decir, que camina delante de nosotros guiándonos; va detrás de nosotros cuidándonos la espalda; va a nuestra



derecha e izquierda sosteniéndonos para no irnos de lado; es el que tiene capacidad de omnipresencia. *Huel Néli Teótl*: Dios verdadero, bueno. *Ipalnemohuáni*: El por quien se vive; El que da sustento a cuanto existe. *Teyocoyáni*: El hacedor de las personas. *Ilhuicáhua Tlaltipáque*: El que tiene el cielo; el que es dueño de lo que está sobre la tierra.

ACTUAR

Debemos seguir investigando los nombres y las concepciones de Dios en los pueblos originarios, para descubrir su significado más hondo. La mayoría reflejan un sentido monoteísta; sin embargo, hay dudas sobre algunos nombres y debemos discernirlos, siempre a la luz de nuestra fe católica, teniendo la Palabra de Dios como criterio de verdad, y al Magisterio de la Iglesia como ayuda asistida por el Espíritu. Hay que plenificar esa fe con el misterio trinitario, pues nuestro Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Aparecida nos pide *“profundizar el encuentro de la Iglesia con estos sectores humanos que reclaman ... ser tomados en cuenta en la catolicidad con su cosmovisión, sus valores y sus identidades particulares, para vivir un nuevo Pentecostés eclesial”* (91). Y en Santo Domingo nos comprometimos a *“acompañar su reflexión teológica, respetando sus formulaciones culturales que les ayudan a dar razón de su fe y esperanza. Crecer en el conocimiento de su cosmovisión”* (248).